

De la supervivencia a la operatividad de las bases aéreas

BENJAMIN MICHAVILA PALLARES,
General de División

"Es más fácil y más eficaz destruir sus nidos y huevos en tierra que cazar sus pájaros voladores en el aire".

JULIO DOUHET. Italia, 1921

INTRODUCCION

EN la generalidad de las naciones se considera que el poder aéreo es el componente militar más eficaz contra la amenaza exterior; tanto por su efecto disuasorio en tiempo de paz, como por la capacidad de resolución del conflicto, llegado el caso extremo de confrontación bélica. Ahora bien, esto será cierto siempre y cuando su operatividad esté asegurada en una y otra situación.

El poder aéreo, compuesto por una diversidad de elementos, ejerce su acción en y desde el aire, pero depende totalmente de las servidumbres en el suelo. La fuerza del poder aéreo se fundamenta en tres de sus elementos: los aviones, las armas aire-aire y aire-tierra; y las bases aéreas, donde se nutren, despegan y se recuperan los primeros.

Los aviones se encuentran en tierra el 95% del tiempo; su capacidad de combate depende de las instalaciones de superficie y no disponen de autoprotección intrínseca más que en su medio propio de acción, es decir, el 5% del tiempo que se encuentran en vuelo. Por lo tanto, los aviones en el suelo, las instalaciones, y en particular las bases aéreas, deberán estar especialmente protegidas, servidas y apoyadas para asegurar su operatividad en todo tiempo. De ello depende en buena medida la facultad de ejercer el poder aéreo.

Los aviones han adquirido una perfección extraordinaria, igual que

los sistemas de armas, con el empleo de las más avanzadas tecnologías, haciendo de ellos elementos enormemente poderosos y de gran precisión, quedando como pieza más débil de la triada las bases aéreas y por ello objetivo prioritario para el enemigo.

El alto coste del material aéreo ha llevado a dotaciones mínimas, recomendándose más que nunca el cuidado y evitando las pérdidas a toda costa, reduciendo el riesgo en el combate (s sofisticación de los aviones, protección contra la guerra electrónica, uso de municiones inteligentes, armas "stand-off", etc.).

Afortunadamente, parece posible que las condiciones políticas futuras favorezcan la reducción de armamentos, lo que llevará consigo a menores dotaciones de los elementos activos, entre ellos los aviones de combate. Como consecuencia, en el punto en que la amenaza se venga rebajando de nivel, se podrá reducir la fuerza. Pero la historia ha demostrado en repetidas ocasiones que, aún siendo buena "per se" la paz, y objetivo primordial de las Fuerzas Armadas, no se ha conseguido con la sola reducción de armamentos. Ya dijo Willy Brandt, en agosto de 1961, siendo alcalde



Seguridad perimetral. Valla exterior con concertina en su parte superior.



Base aérea defendida por un lanzador de misiles RAPIER.

de Berlín, que "jamás la paz ha sido salvada a través de la debilidad". Por tanto, si se llegase a aquel resultado, los reducidos arsenales que permanezcan deberán ser muy efi-

caces, rápidos en la reacción y muy seguros en su eventual empleo.

El General JOHN GALVIN, Jefe Supremo de las Fuerzas de la OTAN en Europa (SACEUR), en unas re-

cientes manifestaciones sobre el futuro dice: "La Alianza deberá tener una idea mucho más precisa hacia dónde dirigir sus recursos, a fin de que pueda incrementar la capacidad de supervivencia de sus efectivos".

De todo lo anterior, se infiere que tendrá que garantizarse, con los medios convenientes, la operatividad del poder aéreo, y como una de sus piezas fundamentales, las bases aéreas.

SUPERVIVENCIA-OPERATIVIDAD

Los responsables de la política de defensa, las autoridades militares y muy especialmente los mandos de las Fuerzas Aéreas en todos los niveles, han sido conscientes de proteger los medios del poder aéreo y garantizar la supervivencia en tierra, pese a los ataques enemigos. Para hacer frente a esta necesidad, se desarrolló el concepto de SUPERVIVENCIA de las bases aéreas, vigente hasta recientes años.

Con el incremento del poder aéreo y el mayor peligro de la amenaza a las bases, el concepto de supervi-



Puesto de observación atendido por personal con equipo NBQ.

vencia ha dado paso a la nueva filosofía de OPERATIVIDAD, mucho más en consonancia con las exigencias actuales y futuras. No sólo se trata de proteger la vida del personal, material e instalaciones, se debe garantizar su operación por todos los medios y procedimientos al alcance de la organización y dispuestos y preparados desde tiempo de paz para que sea eficaz si sobreviene la guerra.

Este nuevo concepto fue iniciado en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos hace muy pocos años. La identificación de los medios se ha llevado a cabo mediante estudios teóricos y ejercicios simulados y reales de ataque, defensa y recuperación de actividades. El principal ejercicio, llevado a cabo con enorme realismo, ha sido el SALTY DEMO, en la primavera de 1985 en la Base Aérea de SPANGDALEN (Alemania). Su preparación llevó tres años y el análisis de los efectos y el estudio de los resultados duró más de uno. Consecuencia de ello fue la adopción de una serie de medidas y el nacimiento, en 1986, de la nueva filosofía de la "Operatividad de Bases Aéreas".

La experiencia ha resultado tan valiosa, que a pesar del gran empleo de recursos y gastos tan elevados, se está preparando el nuevo ejercicio CONSTANT DEMO para la primavera del 90, a fin de probar las medidas y enseñanzas obtenidas en el 85, y obtener nuevas mejoras en la capacidad de operar a pesar del enemigo.

Este artículo trata los conceptos generales que se están adoptando como solución, principalmente por la USAF, tanto por su Estado Mayor, como por la División de Sistemas de Armas, situada en la Base Aérea de EGLIN, en Florida. En ésta existe una Oficina de Programa abierto para estudiar y realizar las mejoras y un campo de pruebas y laboratorios donde verificar los resultados parciales de técnicas, procedimientos y equipos.

FINALIDAD

El poder aéreo se ejerce con los aviones en vuelo y su medida se puede cuantificar por el número de salidas de aviones aptos para el combate que pueden proporcionar las bases aéreas.

No obstante, la calidad de los aviones y el alto grado de entrena-

miento y combatividad de los pilotos, si no salen al aire, no harán nada.

Las amenazas contra el poder aéreo en el suelo son:

— Terrestres por parte de acciones subversivo-terroristas, de fuerzas especiales tipo "SPETSNAZ" y fuerzas regulares (caso de estar cerca de un frente de batalla).

— Desde el aire, mediante ataques convencionales o NBQ; misiles y armas "STAND-OFF".

El concepto y medios de la OPERATIVIDAD DE BASE AEREA (OBA) tiene por finalidad garantizar el cumplimiento de la misión operativa integral de las bases aéreas, principales y secundarias, antes, durante y después de un ataque, permitiendo el máximo posible de salidas de los aviones que operan desde ellas.

FUNCIONES

El concepto operativo comprende el empleo de una amplia gama de posibilidades para evitar, limitar, o reparar con rapidez los daños que puedan inflingirse en las bases: aviones, instalaciones, infraestructura, personal, ...

Para conseguir los resultados perseguidos, se establecen cuatro funciones principales: defender, sobrevivir, recuperar y generar salidas. Hay una quinta función, el apoyo, que está presente en las otras cuatro y sirve de fundamento para conjuntar todos los esfuerzos.

Seguidamente, se hace una síntesis de cada una de ellas.

SEGURIDAD Y DEFENSA

Comprende las fuerzas y medios de vigilancia, mando, control, seguridad y defensa contra ataques enemigos por tierra y aire contra las bases aéreas y establecimiento críticos.

Los medios de vigilancia, mando y control proporcionan las alertas necesarias y permiten dirigir las acciones que facilitan al personal de la base reaccionar y establecer las respuestas adecuadas para neutralizar la agresión.

Las fuerzas de seguridad y defensa terrestres están organizadas, entrenadas y equipadas para contrarrestar los agentes especiales y las fuerzas militares de poca entidad con entrenamiento especial tipo "Spetsnaz" que suponen un

serio peligro para la capacidad operativa de combate de las bases aéreas. Sus medios incluyen: armas, municiones, sistemas de comunicaciones, vehículos, sistemas de detección personal, vigilancia y observación y entrenamiento.

Las fuerzas de defensa aérea comprenden los interceptadores, misiles tierra-aire, cañones antiaéreos y los sistemas de radar y control de tiro.

Estos efectivos están desplegados en profundidad para contrarrestar una amenaza variable compuesta por aviones, misiles aire-tierra, tierra-tierra y armas STAND-OFF.

La capacidad de defensa aérea debe proporcionar la cobertura efectiva a alta, media y baja cota, así como en alcances largo, medio y corto.

Los medios y fuerzas de defensa aérea puntual (SHORAD) deben formar parte de la Unidad de la Base y estar perfectamente entrenados, a la vez que compenetrados con el personal volante para evitar en todo caso derribos propios. Su armamento se compone de misiles tierra-aire de corto alcance (Sistemas Roland, Rappier, Aspide, ...), cañones antiaéreos, direcciones de tiro, misiles tipo Stinger, etc.

SUPERVIVENCIA

Incluye aquellas medidas destinadas a reducir los daños producidos por impactos directos e indirectos de los ataques enemigos, tanto aéreos como terrestres, especialmente los primeros, mediante la protección del personal y de los recursos críticos.

Igualmente, aquellos medios tendientes a disminuir las posibilidades de identificación de los objetivos, principalmente desde el aire, bien por observación visual, bien por medio de sensores diversos (radar, IR, etc.).

Estas medidas incluyen:

— Defensa contra los efectos de guerra nuclear, biológica, química (NBQ) y convencional.

— Construcciones defensivas y de protección.

— Camuflaje, enmascaramiento y engaño.

Defensa NBQ

Elementos de detección y aviso automáticos y manuales para proporcionar la alarma de ataque y



Como primer paso para proteger los aviones se construyen muros laterales, de coste muy inferior a los refugios, de modo que con el precio de uno de estos para proteger un avión al 99%, se pueden construir treinta muros para proteger al 60%, treinta aviones.



Seguridad interior. Puesto de observación construido con sacos terreros, láminas onduladas, contenedores rellenos de tierra y redes de camuflaje.



Puesto de defensa antiáerea.

monitores de cuantificación de la agresión para calibrar las medidas a tomar.

Medios de protección individual, como máscaras, uniformes y trajes para el personal volante y de tierra.

Acondicionamiento de oficinas, talleres, laboratorios y centros de refugio y descanso del personal mediante sistemas de protección y supervivencia fijos o transportables, contra los efectos de estas armas.

Equipos especiales de descontaminación de personal, aviones, equipos y zonas de operación, de los efectos de la guerra NBQ.

Construcciones defensivas

Comprende refugios de aviones, edificios reforzados o enterrados con los medios autónomos de operación y abastecimiento incorporados.

Refuerzo de obras, edificios e instalaciones. Parapetos, merlones y muros de cemento, sacos terrestres o arena para aumentar la protección de los aviones y los recursos críticos. Posiciones de armas de defensa aérea y terrestre. Zonas de dispersión en las áreas de aparcamiento. Pistas auxiliares de aterrizaje y salida de aviones.

Camuflaje, enmascaramiento y engaño

Sistemas de camuflaje con redes y humos. Señuelos de engaño de aviones, equipos, instalaciones y edificios. Pistas, áreas de aparcamiento y vegetación falsas. Pinturas miméticas para edificios, pistas, ra-

domos radar, aviones, etc., medios de simulación de daños.

Todo ello teniendo en cuenta la observación visual, radar, infrarroja, etcétera.

Medios de fortuna para movimiento de aviones y vehículos en la oscuridad.

RECUPERACION

Contiene los medios para restaurar la capacidad operativa de una base aérea a su mayor nivel posible, después de un ataque enemigo. Estos elementos están dispuestos para reducir el tiempo en que la base tiene limitada su capacidad de despegue y recuperación de aviones.

Incluye la reparación rápida de pistas de despegue y rodadura, la retirada y neutralización de munición sin explotar, la evaluación rápida de daños y la reposición de las comunicaciones y los servicios especiales.

También incluye el tratamiento médico a los afectados. Las operaciones contraincendios, la reparación de vehículos y equipos de trabajo en las zonas dañadas. El desescombros y rehabilitación de edificios y centros de trabajo afectados por el ataque.

El sistema de notificación e información de daños proporciona un medio rápido de investigación de los mismos, la localización de munición no explotada, la determinación de las zonas mínimas de pistas aptas para mejorar y las rutas alternativas de rodaje.

Para el reconocimiento, localización y eliminación de la munición no explotada existen vehículos blindados especiales y hay equipos apropiados para la retirada de las mismas a lugares no peligrosos.

El arreglo rápido de pistas exige un equipo y unos procedimientos específicos para reparar los cráteres en las partes críticas de las pistas.

La reparación de las instalaciones esenciales requiere la existencia de repuestos de equipos y material dispuestos en lugares apropiados y el entrenamiento del personal necesario.

El tratamiento médico incluye equipos e instalaciones para proporcionar los cuidados médicos en la propia base, además del personal idóneo para ello y el conocimiento de las medidas de protección y primeros auxilios a todo el personal de la Unidad.

Por último, las medidas generales de apoyo para la recuperación operativa de las bases aéreas después de un ataque serio, requiere disponer de personal, equipos y materiales en lugares centralizados para trasladarlos y desplegarlos en aquellas donde la situación lo requiera.

GENERACION DE SALIDAS

Incluye las medidas fundamentales para preparar, lanzar y recuperar los aviones operativos después de un ataque enemigo. Comprende la reparación de aviones dañados, operaciones de apoyo al vuelo y a los equipos de pista.

Superficies alternativas de despegue y aterrizaje proporcionan medios adicionales para generar la salida de aviones a pesar de los daños sufridos en las pistas.

Sistemas auxiliares para mover los aviones en el suelo permiten su desplazamiento sobre superficies deterioradas o inadecuadas hasta situarlos en los puntos de despegue y viceversa en los aterrizajes.

Sistemas de barreras transportables permiten la utilización rápida de tramos útiles de la pista para poder continuar las operaciones desde ellos.

Sistemas portátiles de iluminación de pistas y aparcamientos proporcionan las condiciones mínimas de luz para poder continuar las operaciones después del ataque, especialmente durante la noche.

APOYO

El apoyo logístico se encuentra presente en las cuatro áreas que conforman la Operatividad de Base Aérea y proporciona los medios para que funcionen todas ellas.

La función de apoyo no se encuadra en ninguna de las mismas en particular, sino que se entremezcla a través de las cuatro.

Comprende el abastecimiento técnico y de servicios, existencia de materiales y equipos de reserva, medios de transporte y elementos adicionales de alimentación y sanitarios, etc.

Pieza fundamental son los medios de comunicaciones, tanto interiores como con el exterior y los sistemas de mando y control para que se puedan dirigir y coordinar todos

los esfuerzos en la ejecución de las medidas previstas según las acciones enemigas y daños recibidos para recobrar las actividades operativas en el mínimo tiempo posible, después de un ataque.

CONCLUSIONES

La política exterior de España, a similitud de la de OTAN, es defensiva, concediendo por lo tanto a un enemigo potencial la ventaja de la iniciativa en el ataque a la vez que restringe su propia estrategia inicial a la reacción de ese ataque (TAP-33).

La base del concepto estratégico es la disuasión en todas las formas de agresión militar por el mantenimiento de la capacidad de hacer frente a tal agresión. Las fuerzas aéreas son capaces de operar en todo el espectro de una contienda, llevando a cabo una gran variedad de tareas y constituyen, por tanto, un elemento vital en la consecución de los objetivos establecidos para la defensa.

Siguiendo la línea de la publicación ATP-33 de la OTAN (NATO-UNCLASS), uno de los principios de la guerra, el de SEGURIDAD, dice que "Los recursos aéreos tácticos deben ser protegidos. La seguridad se puede conseguir tomando las medidas apropiadas para proteger las instalaciones de superficie y las comunicaciones...".

Y en los requisitos fundamentales de la misma publicación, el de "Supervivencia para Operar", define como: "La capacidad global de los recursos aéreos tácticos para sobrevivir dependerá en gran medida en el equipo propio, entrenamiento realista, planeamiento desde tiempo de paz y apoyo logístico.

No solamente deben sobrevivir los sistemas de armas y las tripulaciones para su reasignación, sino también las instalaciones de control, las bases y los servicios de apoyo deben ser capaces de sobrevivir a los ataques enemigos. Esto requerirá una combinación de medidas activas y pasivas y, si es necesario, la facultad de recuperarse...".

Esta doctrina OTAN del año 1978 está siendo potenciada con el concepto de OPERATIVIDAD DE BASE AEREA, de modo que desde tiempo de paz se tomen todas las garantías para que, si falla la disuasión, el poder aéreo conserve su capacidad de ganar la guerra. ■